

Rúbrica para estructura enmarcada	Excelente	Bueno	Regular	Requiere reescritura o replanteamiento
Historia primaria	Clara, genera naturalmente una segunda historia	Clara, pero se tropieza al proponer la segunda trama.	No queda muy clara la necesidad de la segunda trama.	No tiene claro cómo generar una historia secundaria
Narrador: homodiegético o heterodiegético	Bien elegido para desarrollar la trama según las necesidades de la historia	Elige un narrador apropiado, pero no le saca el jugo necesario	El narrador no corresponde a las necesidades de la trama de la historia.	Elige un narrador inadecuado que no corresponde a las necesidades de la historia.
Momentos de tensión narrativa: Planteamiento Clímax Desenlace	Plantea y desarrolla, interrumpe justo a tiempo, retoma, llega al clímax y desenlaza sin problemas.	Cumple con los tres momentos, pero alguno queda con poco énfasis.	No tiene claro el concepto de la generación de la segunda historia. No sabe dónde interrumpir ni dónde concluir.	No plantea bien o interrumpe intempestivamente. No hay clímax. Deja cabos sueltos. Revuelve.
Historia secundaria	Se integra de manera natural y necesaria.	Se integra, pero no fluye como continuación de la otra.	Está metida por la fuerza, la otra historia no la exige.	No se justifica la intrusión de una segunda historia en la trama.
Narrador: intradiegético o extradiegético	Bien elegido el personaje que tiene algo que contar. Este narrador es sucinto y llega al meollo del conflicto.	Elige un personaje que puede narrar, pero no la voz no corresponde a las características obligadas.	El personaje que se convierte en narrador no justifica su función en la segunda historia	Elige un narrador que no es personaje y no cumple con lo que corresponde a la figura. Confunde la voz del primer narrador con el segundo.
Momentos de tensión narrativa: Planteamiento Clímax Desenlace	Plantea bien y breve, desarrolla, llega al clímax y desenlaza para que se continúe con la historia primaria	Alarga el planteamiento, le hace falta tensión al clímax o por querer dejar un desenlace abierto, no cierra.	No hace un planteamiento acorde a esta historia, no hay clímax o deja cabos sueltos, no cierra adecuadamente.	Es una mera divagación, no cumple con los momentos de tensión, se queda en la enunciación de la anécdota, no la desarrolla.
Concordancia del conflicto	Mantiene el mismo conflicto en ambas, profundiza en la interna.	Mantiene el mismo conflicto en ambas, pero son como calca, no profundiza.	No queda clara la relación del conflicto entre las dos historias.	No tiene nada que ver la primera historia con la segunda o introduce otro conflicto.
Claridad y concisión	Es claro, conciso y se entienden bien ambas historias y se complementan.	Está clara la historia externa, pero la interna resulta confusa.	No queda muy claro por qué se incluye una segunda historia.	No queda clara la relación entre las dos historias, se extiende demasiado en una
Ritmo	Se lee de manera fluida, no se puede dejar.	Se puede leer, pero a ratos se cae la trama.	Tiene algunos momentos en que no corre.	Se vuelve inverosímil, y el lector se pierde.